

LA INDUSTRIALIZACION Y LA AGRICULTURA EN LA INDIA *

S. KESAVA IYENGAR

Hyderabad, India

La agricultura debe ocupar un lugar muy importante —quizá el más importante de todos— en nuestros planes de desarrollo para la India después de la guerra. A menos que logremos elevar en forma significativa el nivel de vida en nuestras aldeas, no solo el del pequeño agricultor, sino el de todo aquel que se gana la vida labrando la tierra, la India no puede llegar a ser un país más rico, más sano y mejor educado... VIZCONDE WAVELL.

EN la India, como en otros países, se ha adelantado mucho en las discusiones preliminares y en la organización de la planeación para la postguerra. A a este efecto, el gobierno ha nombrado una Comisión de Reconstrucción encargada de estudiar los siguientes temas generales: 1) recolonización y reocupación; 2) disposición de bienes, contratos y compras efectuadas por el gobierno; 3) obras públicas y comunicaciones; 4) comercio e industria; 5) política agrícola.

Un Comité especial de Política de Reconstrucción, presidido por el ministro de Estado respectivo, se encarga del trabajo preliminar relativo a cada uno de los temas anteriores; hay, además, comités oficiales presididos por ministros de Estado, cuya función consiste en preparar datos y hacer estudios preliminares de los proyectos antes de someterlos al Comité de Política o a la Comisión de Consejo, según el caso. También se logra así la concentración de todas las proposiciones sobre problemas de reconstrucción, se

* Traducido del *Economic Journal*, vol. LIV, n. 214, junio-septiembre de 1944, pp. 189-205.

NOTA: La rupia tiene una equivalencia de 18 peniques ingleses. Un *crore* = R. 1.00.00,000 = £ 750,000. Un *lakh* = R. 1.00,000 = £ 7,500.

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

elaboran planes detallados y se llevan a cabo las resoluciones de la Comisión de Consejo. Existen, por otra parte, una Comisión Oficial encargada de estudiar asuntos referentes a los servicios sociales de la India y una Comisión Consultiva de Economistas ocupada en los aspectos económicos de la reconstrucción. Así, el gobierno de la India estudia estos problemas formalmente y procura anticiparse a los acontecimientos y proyectar sus medidas de la manera más científica posible. Por supuesto que en la etapa actual lo más que puede hacerse es examinar los diversos problemas que pueden presentarse en el país cuando cesen las hostilidades.

La reconstrucción de postguerra es de un interés vital para los Estados de la India, no menos que para el resto del país, y en cumplimiento de las recomendaciones del Comité de Ministros de la Cámara de los Príncipes, se ha constituido un Comité especial de Reconstrucción Postbélica encargado exclusivamente de los estudios de reconstrucción que afecten los Estados en general. Se han formado también subcomités para considerar los siguientes temas: 1) mano de obra y desmovilización (este comité dedicará una atención especial, entre otras cosas, al problema de utilizar en los Estados los servicios de los técnicos que regresen de la guerra); 2) disposición de bienes; 3) obras públicas; 4) comercio, finanzas y moneda; 5) agricultura y silvicultura; 6) industria, incluyendo manufacturas rurales y de aldea, e industria pesada; 7) servicios sociales; 8) un comité especial encargado de ayudar a obtener, para los Estados, mediante préstamo y arrendamiento o en otra forma, el equipo y la maquinaria necesarios durante la guerra y después de ella.

Los problemas especiales de postguerra se dividen en tres categorías distintas: 1) preparativos durante el período de guerra; 2) desenvolvimiento postbélico que debe principiarse en cuanto cesen las hostilidades; 3) planeación a largo plazo.

Carencia de datos fundamentales.—Las dificultades que se presentan en la India para realizar un cálculo medianamente correcto

EL TRIMESTRE ECONOMICO

del ingreso nacional las describe el *Eastern Economist* de la siguiente manera:

Aun hoy, apenas se dispone de una clasificación detallada de las áreas de cultivo y de los rendimientos por hectárea para el 80 % de la superficie total de la India, y es preciso aplicar al resto de la superficie un valor medio por hectárea calculado según el valor de la producción agrícola de la zona para la que hay datos. Se carece absolutamente de datos estadísticos oficiales sobre la producción de leche, la matanza de ganado y la producción de cueros y pieles, hueso, jamón y estiércol. El impuesto sobre la renta no afecta los ingresos agrícolas, de tal modo que sólo lo paga alrededor del 30 % de la población; las recaudaciones ni siquiera indican la magnitud de los ingresos no agrícolas, pues siendo de R. 2,000 el ingreso gravable más bajo, apenas hay poco más de tres millones de sujetos de gravamen. No hay censo de la producción agrícola o la industrial. La contribución de los ferrocarriles se mide por los servicios del trabajo y el capital empleados; y como los ferrocarriles indios son principalmente de capital extranjero, el ingreso se considera equivalente a la nómina de salarios. Se da por sentado que el 50 % de la producción agrícola y el 66 $\frac{2}{3}$ % de la industrial se transportan por carretera. Por último, la mitad de la producción agrícola bruta, dos tercios de la industrial y la totalidad de la forestal y mineral se consideran como comercio y se hacen las deducciones del caso para obtener el ingreso neto.

La panacea propuesta.—Aunque no se han sentado definitivamente las bases de una política a seguir, se conocen declaraciones autorizadas —entre ellas las que siguen— que dan atención primordial a la industrialización. Sir M. Visvesvaraya dijo hace muy poco:

Las naciones son prósperas o no según el grado de atención que concedan a las ocupaciones relacionadas con la industria y el comercio. Pero en la India, cuando se llama la atención sobre la producción, se da primacía a los productos agrícolas y se relega la industria a un plano secundario. Esto es contrario a la política y a la práctica de las naciones occidentales y de Japón y es la causa principal de la pobreza y la poca capacidad de producción de la India.

Sir A. Ramaswamy Mudaliar, Ministro de Abastecimientos del Gobierno de la India, declaró:

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

Pase lo que pase en los años venideros, sea cual fuere nuestra situación política, por más que haya sospechas en este país, la fuerza del tiempo y de los acontecimientos son tales que el desarrollo industrial es un hecho asegurado. Que no haya duda alguna: en los próximos cuatro o cinco años habrá más desarrollo industrial que en los últimos treinta.

Sir Azis-ul-Haque, Ministro de Comercio, afirmó:

Las condiciones bélicas exigen que las industrias se organicen, movilicen y dispongan necesariamente para hacer frente a las demandas de la producción bélica; pero es ya hora de planear el futuro, evaluar el papel de las industrias bélicas en la postguerra y pensar en otros aspectos humanos y sociales de la vida y las condiciones de los trabajadores industriales, a fin de que el hombre no decaiga con la mera acumulación de riqueza.

El rajá Dharam Karan Bahadur, Ministro de Obras Públicas del Gobierno de Nizam, observó que:

Un resultado de la guerra de 1914-1918 fué evocar en la mente de los ingenieros indios la posibilidad de fabricar en la India la maquinaria y la mercancía que se adquiría en el extranjero. En consecuencia, de 1920 a 1940 se crearon, con creciente rapidez, diversas industrias ligeras y pesadas. Pero, con la guerra actual, con las posibilidades ilimitadas que sugiere y la transformación de la mano de obra en mecanización, se reconoce que la India debe llegar a ser autosuficiente. Es preciso mejorar la técnica de la producción, a saber, emplear métodos mecánicos y abonos químicos para aumentar el rendimiento de ciertos cultivos y levantar cosechas mejores y más remunerativas. Debemos fortalecer nuestra agricultura suministrándole maquinaria barata, para hacer la cual es condición *sine qua non* una industria de máquinas herramientas. Esto puede lograrse produciendo hierro y acero en gran escala... Y, sin embargo, es extraño que aún estemos preocupados con problemas de carbón, algodón, hierro, acero y otras industrias básicas, mientras los países progresistas del mundo han tratado de corregir el desequilibrio de los viejos desarrollando las industrias modernas de la energía eléctrica, la fabricación de equipo de radio y eléctrico, aluminio, artisela, colorantes sintéticos, petróleo obtenido de carbón y transportes aéreos y por carretera. Aunque se reconoce en todo el mundo que las industrias química y de maquinaria son el punto de partida en el desenvolvimiento industrial moderno, en la India aún hemos de principiar por esos senderos.

En este esquema no tienen sitio la investigación rural, su estadística, el seguro ganadero y contra la precipitación y la banca hipo-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

tecaría agrícola. Se da demasiada prominencia a la investigación industrial y se carece de los rasgos esenciales de una economía planeada, su ritmo y su sentido: el objetivo de aquí a diez años en cuanto a ingreso nacional, nivel de consumo, ahorro e inversión. Probablemente el resultado será que cada uno de estos comités cante su canción sin tener en cuenta otros compromisos y demandas, y quizá en sus informes y recomendaciones se expresen ideas contradictorias. Conforme a los planes, se presta gran atención a la industria y a la industrialización y se trata a la agricultura como a una Cenicienta.

El ingreso nacional.—Este es muy reducido y, por tanto, habrá que cortar el saco conforme a la cantidad de tela. Aunque no se dispone de cifras oficiales del ingreso *per capita*, se estima para 1931-1932 en 62 rupias; pero a causa de la gran divergencia de ingresos, los grupos de ingreso más bajos disponen de mucho menos. Una publicación reciente de la Junta de Investigación Económica del Punjab revela que en los pueblos el gasto *per capita* en alimentos, ropa y alojamiento era de 3 *pies* al día ¡o sea unas 6 rupias al año!

El mismo año (1938), el ingreso *per capita* en Inglaterra era £ 90 y en Estados Unidos Dls. 500. En la India nos hallamos profundamente del lado negativo en cuanto a los requisitos elementales de un nivel de vida mínimo, y no se precisa un argumento largo para demostrar que debemos dedicar nuestra atención preferentemente a la alimentación. ¿Por qué preocuparnos por otras cosas si no hemos sido capaces —y no lo somos aun hoy— de producir suficientes cereales y leguminosas, leche y carne, frutas y verduras, para garantizar la salud de la población? Esta “vive en chozas, apenas posee ropa, no conoce muebles, rara vez toma leche, casi nunca prueba carne, fruta u otro alimento caro pero nutritivo... Disfruta de pocas de las cosas ‘diversas’ que son índice del nivel de vida”.

Abandono de la agricultura.—El doctor Aykroyd, nutriólogo, escribió:

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

La mayoría de la población india tiene un régimen que dista mucho de las normas más moderadas de nutrición adecuada... Para el nutriólogo, la alimentación en la India es del todo insuficiente en épocas normales. En 1938, antes de la guerra, habría sido recomendable una campaña nacional de aumento de la producción de alimentos; lo seguirá siendo en 1945 cuando esperamos habrá terminado la guerra.

El discurso reciente del doctor D. V. Bal ante el Congreso Científico Indio revela la situación muy poco satisfactoria que prevalece a este respecto:

Dijo el doctor Bal que se había hecho un examen general de los diversos problemas relacionados con el presente y el porvenir de la producción de alimentos en la India. Se había encontrado que, conforme a las cifras de la superficie cultivada de cereales en la India inglesa en 1939-1940, se disponía de 53.2 millones de toneladas de cereales para el consumo humano. Los requisitos medios diarios por habitante eran de $1\frac{1}{2}$ libras suponiendo que de un mínimo de 2,000 calorías, 275 provinieran de aceites, leguminosas y verduras, y de $1\frac{3}{4}$ libras si el total de calorías, según diversos estudios dietéticos, se obtuviera sólo de cereales. Conforme a datos recientes del censo, se necesitaría un total de 57.8 a 67.5 millones de toneladas de cereales alimenticios, cifra de 4.6 a 14.3 millones superior a lo que puede esperarse que rinda la tierra con los sistemas actuales de cultivo. Es decir, para hacer frente a las necesidades mínimas de alimentación de la población actual habría que aumentar la producción entre 8.6 % y 26.8 %. Evidentemente, dejando a un lado el control de la natalidad y otros medios de frenar el crecimiento de la población, nuestra necesidad inmediata es aumentar hasta donde sea posible la producción de alimentos, independientemente de los factores económicos que rigen la cosecha.

Para concluir, el doctor Bal insistió en que se unan todos los recursos a nuestra disposición para incrementar la producción de alimentos en la India, no sólo para cumplir las necesidades actuales sino para abolir para siempre el problema de la deficiencia de los mismos.

No obstante una gran superficie, la producción agrícola ha sido notoriamente escasa. Las cifras que siguen lo demuestran:

EL TRIMESTRE ECONOMICO

PRODUCCION DE CAÑA DE AZUCAR, 1937

<i>País</i>	<i>Superficie de cultivo (millones de acres)</i>	<i>Rendimiento de azúcar sin refinar (millones de tons.)</i>
Argentina	.445	5.279
Australia	.257	5.434
Egipto	.067	2.090
Formosa	.259	7.553
Java	.237	11.702
Perú	.070	3.261
EE. UU.	.245	4.828
India	3.818	5.307

RENDIMIENTO POR ACRE EN LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES DE ARROZ

<i>País</i>	<i>Lbs. por acre</i>
España	5,800 (1932)
Egipto	3,006
Italia	4,880
Japón	3,417
Siam	1,418
India	1,088

PRODUCCION DE TRIGO EN 1937-38

<i>País</i>	<i>Prod. (millones de tons.)</i>	<i>Rendimiento por acre (lbs.)</i>
Francia	9.2	1,659
Alemania	4.4	2,016
Italia	7.9	1,392
Argentina	9.0	1,052
India	10.8	678

En cuanto a extensión, la agricultura se mantuvo estacionaria entre las dos guerras: en superficie sembrada, superficie de cultivo

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

de alimentos, superficie de cultivo de forrajes y superficie sembrada más de una vez al año. Véanse las cifras siguientes:

<i>Año</i>	<i>Sup. sembrada</i>	<i>Sup. de cultivo de alimentos</i>	<i>Sup. de cultivo de forrajes</i>	<i>Sup. sembrada más de una vez al año</i>
<i>(millones de acres)</i>				
1921-25 (promedio)	205.8	195.1	8.4	31.1
1926-30 „	208.9	193.1	8.9	31.2
1931-35 „	211.0	198.9	9.7	32.2
1935-36	209.7	196.7	10.5	32.1
1936-37	210.7	200.7	10.6	34.5
1937-38	213.5	197.4	10.4	33.4

En 1940-41, según la estadística oficial, había 97.86 millones de acres de “otras zonas no cultivadas, excluidos los terrenos baldíos”; pero se añadió otra columna con una nota que explicaba que de ese total “se consideraban definitivamente como cultivables” 9.25 millones de acres. Estos datos discrepan mucho de la opinión de los expertos agrícolas. En el número de diciembre de 1943 de *Indian Information* se publicó un interesante resumen de un trabajo escrito por un perito forestal:

El doctor Maclagan Gorrie, del Servicio Forestal Indio, describió, en un trabajo leído en Baroda, el mes de noviembre pasado, ante la Sección de Suelos y Cultivos del Consejo Imperial de Investigación Agrícola, cómo las armas de la guerra pueden servir a las necesidades de la paz.

El doctor Gorrie, actualmente Director de Maderas en el Departamento de Abastecimientos, se refirió a la posibilidad de absorber en trabajos agrícolas a los soldados desmovilizados. Estimó que podrían cultivarse plenamente unos 170 millones de acres de tierra de temporal y baldía, si se contara con una planeación en gran escala y con la ayuda de los gobiernos central y provinciales, el ejército, las tropas desmovilizadas y los especialistas de conservación de suelos. Recordó que en el valle del Tennessee, EE. UU., una autoridad central con facultades dictatoriales “hizo verdaderos milagros al mejorar la condición de una comunidad agrícola que en 1934 estaba en bancarrota y en la miseria. Al iniciarse en ese año la política norteamericana de conservación de suelos se adelantó mucho en el convencimiento de los

EL TRIMESTRE ECONOMICO

agricultores indecisos al ofrecérseles gratuitamente la mano de obra que necesitaran para operar su granja conforme a un plan quinquenal". Agregó el doctor Gorrie que los milagros no han pasado a la historia y que "la India, si sigue el ejemplo de la Administración del Valle del Tennessee, podrá convertir todas sus aldeas en sitios propios para que en ellos vivan sus héroes de la guerra".

Hace muy poco, el Ministro de Educación del Gobierno de la India, sir Jogendra Singh, hizo las siguientes preguntas: 1) ¿Por qué es tan baja nuestra producción agrícola? 2) ¿Por qué es aún más bajo el rendimiento lácteo de las vacas y los búfalos de agua? 3) ¿Por qué son tan débiles nuestros animales de tiro? 4) ¿Por qué es tan elevada la mortalidad de nuestro ganado? 5) ¿Por qué nuestro programa carece de la energía necesaria para hacer en cinco años lo que, al ritmo actual, puede llevarnos cien? 6) ¿Por qué cunde la pobreza en el campo?

Son preguntas que no se han contestado en más de un siglo y las autoridades debieran haber sabido responderlas hace varias décadas; pero el ministro, hablando en una conferencia, sólo concluyó patéticamente: "Os dejo la respuesta a vosotros".

Aplazamiento de la banca hipotecaria agrícola.—En 1926 la Real Comisión sobre Agricultura en la India, presidida por lord Linlithgow (hasta hace poco virrey de la India), informó que la peor política que podía seguirse respecto a la deuda agraria era pasarla por alto y no hacer nada. Han transcurrido más de quince años desde que se publicó ese informe y aun hoy casi nada se ha hecho para racionalizar la deuda que pesa sobre la tierra. La provincia de Madrás ha anticipado poco más de 3 *crores* a través de bancos agrícolas hipotecarios, estimándose en R. 200 *crores* el total de deudas en esa provincia. Los anticipos en Madrás han tenido mucho éxito: casi no ha habido incumplimiento de pago, y, sin embargo, apenas se han dado pasos semejantes en otras partes del país. Mientras durante la depresión se sostuvo que la deuda a largo plazo del campesino indio no podía ampliarse a períodos más largos

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

a través de bancos agrícolas hipotecarios porque los activos no tenían virtualmente valor alguno, hoy que se han elevado los precios agrícolas y el valor de la tierra, las demandas de más bancos de ese tipo se rechazan con el argumento de que en vista de los altos precios actuales el campesino no necesita ayuda especial. No se sabe en qué medida el campesino medio se ha beneficiado de los altos precios, no obstante los intermediarios, ni hasta qué punto el alza de costes ha neutralizado el aumento *neto* de ingresos (no se han hecho estudios científicos) y no se reconoce debidamente que el financiamiento adecuado de los bancos agrícolas hipotecarios, garantizando el gobierno el principal y los intereses sobre las obligaciones preferentes, tendría resultados beneficiosos para contener la inflación.

Aunque son poco atendibles las estimaciones de la deuda agrícola previa de la India, las cifras que siguen la indican provisionalmente:

	<i>Crores de rupias</i>
Deuda total, garantizada directa o indirectamente por tierra agrícola en la totalidad de la India (incluyendo los Estados) .	1,750
Partidas grandes que deberían considerarse sin necesidad de ayuda (mayores de R. 15,000)	450
Partidas buenas que no necesitan ayuda ajena	300
Partidas que pueden considerarse como pérdidas seguras	250
Otras	400
Más: Financiamiento de los cultivos en las partidas racionalizadas	100
Más: Otros gastos a largo plazo, incluyendo mejoras a la tierra, riego, fuerza hidroeléctrica, maquinaria, abonos químicos, etc.	500

Así, pues, el problema verdadero importa unos R. 1,000 *crores*. Un proyecto que cubra la décima parte de esta cifra en diez años debiera resolver el problema del crédito agrícola en la India; es decir, si se pudiera racionalizar los préstamos hipotecarios a razón de R. 10 *crores* al año, durante diez años, las demás partidas en

EL TRIMESTRE ECONOMICO

manos de prestamistas debieran racionalizarse automáticamente en vista de la pauta señalada (compárese el hecho de que uno de los usos principales de crédito cooperativo en la India ha sido para reducir la tasa general de interés en las aldeas extrañas a la sociedad). Además, los R. 100 crores pagados a los prestamistas entrarán de nuevo al campo de las inversiones, ya sea por vía de nuevos créditos de los prestamistas o a través de instituciones cooperativas en las que los fondos se constituyan en depósito; o bien podría emplearse el dinero para financiar nuevas industrias. En cualquier caso, R. 10 crores al año durante diez años debiera bastar para resolver el problema del financiamiento a largo plazo.

Economía de la pequeña propiedad.—No puede menospreciarse la importancia de la agricultura y del pequeño propietario. Como dice el Tribunal Inglés de Agricultura:

Una de las cosas que contribuyen a la estabilidad general de la vida económica del país es una agricultura próspera; y viceversa, una agricultura en decadencia significa el descenso de muchas ocupaciones urbanas subsidiarias.

Cuando una nación se vuelve predominantemente industrial y se restringe mucho su agricultura, se resiente la vida nacional. Por tanto, toda nación debería procurar mantener ocupada en la tierra una parte sustancial de su población. La relación entre la población ocupada en la tierra y la empleada en la industria de transformación es un factor cuya importancia tiene gran alcance y merece mucha atención. La "familia", la "hacienda" y la "pequeña propiedad" expresan, en el viejo y en el nuevo mundo, una idea que no sólo es económica sino social... La preponderancia de la pequeña propiedad crece y la tendencia a ella se fortalece por el hecho de que la "granja familiar" sortea la difícil situación económica de nuestra época. Así, en la agricultura la tendencia ha sido contraria a la de otras actividades, en las que tanto se ha generalizado la gran agregación de capital y trabajo y la eliminación de la industria doméstica.

Según el censo de 1931 (las cifras del de 1941 no se han dado a conocer a causa de la guerra), el número de campesinos no propietarios y trabajadores agrícolas era más de dos veces el de rentistas y

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

agricultores propietarios,¹ de suerte que el movimiento en pro de propiedades grandes dejaría sin tierra a un número mayor de campesinos. La actual distribución territorial y ocupacional de la población de la India es buena, y toda propuesta para mejorar la economía debiera aprobarse o rechazarse según respete o no, en términos generales, dicha distribución. El Comité Barlow sobre Dispersión Industrial en Inglaterra fué consecuencia de una gran concentración industrial que provocó problemas sociales que no pudo resolver con éxito la legislación obrera inglesa.

Se exagera, con argumentos teóricos, la necesidad de subdividir y fragmentar las propiedades. En realidad, mediante 1) cultivos mancomunados y repartición del rendimiento (agricultura colectiva) entre hermanos y familiares, 2) cultivo en rotación anual por los diversos participantes y 3) aumento de la tenencia alquilando una parte o la totalidad de la del vecino, la propiedad de cultivo (no la ocupada) es de hecho superior a lo que comúnmente se supone (no hay datos fidedignos); si bien no puede decirse que no haya posibilidad de reducir el número de propiedades de cultivo y aumentar el de granjas económicas. Así, en la India, la "mecanización" de la agricultura debiera tener un sentido especial, no de expulsar al pequeño agricultor y convertir el país en unos cuantos latifundios, sino de retener en la tierra al pequeño campesino y darle todas las ventajas posibles de maquinaria y fuerza, mediante mejores implementos y energía más barata. ¿La población india ejerce presión sobre la tierra de cultivo? No disponemos de datos estadísticos, pero en las zonas agrícolas adelantadas se advierte de manera uniforme que escasea la mano de obra. Si en relación con la producción la población es abundante, lo correcto es aumentar la primera —y hay amplias posibilidades—. Hace quince años se fundó el Consejo Imperial de Investigación Agrícola, cuando hacía

¹ 4.15 millones de rentistas, 28.4 millones de agricultores propietarios, 36.2 millones de agricultores no propietarios y 33.5 millones de campesinos no propietarios.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

también falta un Consejo Imperial de Economía Agrícola. La investigación en sí es muy conveniente, pero es un lujo; supone que hay tiempo y conocimientos y no hay pobreza, mientras que la economía agrícola debía haber capacitado al país para alcanzar con sentido común un nivel elevado de producción, mediante abonos, diques, riego, cercos, rotación, etc.

El fantasma de la industrialización.—La industrialización significa elevar la capitalización en el proceso productivo: a medida que crece la inversión de capital por obrero, decimos que aumenta el proceso de industrialización. Esta nos fascina porque, hasta cierto punto, la producción *per capita* aumenta a un ritmo mucho mayor que la inversión *per capita*. El valor neto de la producción por operario en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, en 1935, 1936 y 1937, respectivamente, incluídas todas las industrias de transformación, fué £ 264, £ 294 y £ 595. Hay distintos grados de industrialización, partiendo de industrias ligeras como las textiles de algodón hasta llegar a la fabricación de máquinas herramientas. La industrialización presupone una población rural excesiva, es decir, recursos naturales relativamente pequeños en cuanto a fertilidad y superficie de cultivo y una plétora de capital como resultado de un alto ingreso nacional y del alto nivel de ahorros consiguiente. Supone también la existencia de enormes mercados (nacionales y exteriores) que crecen al mismo tiempo que la producción. Se ha estimado que la industria ligera exige una inversión de £ 100 a £ 400 por operario, la mediana de £ 400 a £ 800 y la pesada de £ 800 a £ 1,500. Un destacado industrial y ex-ministro de Abastecimientos del Gobierno de la India, sir Homi Mody, hizo especial hincapié en las dificultades que habrá durante bastante tiempo para importar equipo y maquinaria:

Es posible que con las ganancias obtenidas durante la guerra y con el conocimiento y experiencia de nuestras principales deficiencias, haya una estampida hacia la expansión para todos lados, con el peligro consiguiente

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

de que se emprendan negocios inmeditados o se constituyan empresas con costos inflados que minarían su capacidad para competir cuando vuelvan los tiempos normales.

Debe contarse siempre con la probabilidad de que la industria creada en el auge se desplome cuando la demanda deje de crecer y se reduzca a una mera demanda de reposición de equipo, como lo explica "la caída absoluta" de Harrod; y si las industrias gigantes de Estados Unidos, Alemania e Inglaterra temen esta contingencia, importa mucho tenerlo en cuenta si la India inicia un gran programa de industrialización.

El programa cero.—Este sería un cálculo provisional de las *necesidades iniciales de capital* para un programa "cero" para la India, esto es, un programa de elevación del nivel de vida indio hasta el punto considerado como un mínimo justo para la nación, teniendo en cuenta las tradiciones y las circunstancias del país:

	<i>Crores de rupias</i>
Agricultura: racionalización de la deuda agraria previa y modernización de la agricultura (manteniendo intacta la pequeña propiedad), incluyendo riego, obras hidroeléctricas, abonos iniciales, diques, cercos, etc	1,000
Industrias de vestido y otros bienes de consumo (principalmente en pequeña escala y domésticas)	400
Casas: hay 8 <i>crores</i> de familias; suponiendo que la mitad de éstas tiene ya casa, a razón de R. 100 <i>per capita</i>	2,000
Educación elemental universal (adultos, vocacional, técnica, etc.) a razón de R. 50 por alumno, para 160 millones de alumnos	800
Sanidad y salubridad: a R. 20 <i>per capita</i>	800
Comunicaciones, transporte, defensa (cuota inicial), etc. (incluyendo partidas varias)	1,000
Inversión inicial total de capital nuevo	<u>6,000</u>

En diez años, significa invertir R. 600 *crores* al año, o sea alrededor del 10% del ingreso nacional, estimado éste en R. 6,000 *cro-*

EL TRIMESTRE ECONOMICO

res al año. Aunque en 1931-32 se calculó en menos de R. 2,000 *crores*, fué un año de depresión y se excluyeron muchas partidas por falta de datos; hoy, además, los precios son altos. No puede establecerse año base para la India, pues no hay cálculo atendible para ningún año. Teniendo en cuenta los altos precios, el auge bélico de la producción, etc., etc., se estima que en 1943 el ingreso nacional de la India (incluidos los Estados) fué R. 6,000 *crores*, medidos en rupias de poder adquisitivo correspondiente a 1939-1943. En estos cálculos se omite el aumento de ingreso debido al mayor volumen de ocupación, para no subestimar el gasto adicional que entraña el mantenimiento de un mayor equipo capital. Así, un programa de más o menos estas dimensiones debiera ser bien viable. Una industrialización aun a razón de £ 200 por obrero supondría un programa enorme de aumento de capital.

Compárese esto con un plan dado a conocer desde que se terminó este artículo:

Un grupo influyente de industriales indios ha formulado un plan de desarrollo económico que revolucionaría las condiciones de vida de la India en quince años. Firmado por sir Purshottamdas Thakurdas, J. R. D. Tata, G. D. Birla, sir Ardesbir Dalal, sir Shiri Ram, Kasturibhai Lalbhai, A. D. Shroff y el doctor John Mathai, se publicó hoy un memorándum en que se esboza el plan. Se prevén tres planes quinquenales gracias a los cuales se triplicaría el ingreso nacional de la India. Habida cuenta del crecimiento de la población, significaría duplicar el ingreso *per capita*. Una característica del plan es que el problema se enfoca desde el punto de vista de las necesidades nacionales de *a)* alimentos, *b)* vestido, *c)* casas, *d)* educación y *e)* ayuda médica.

A consecuencia del plan, la actual economía predominantemente agrícola de la India se transformaría en una economía más equilibrada, correspondiendo 40 % del dividendo nacional a la agricultura, 35 % a la industria y 20 % a los servicios. El plan prevé reformas agrarias de gran alcance que colocarían la agricultura en una base de autosuficiencia y un aumento enorme de las industrias en pequeña escala paralelamente a la industria pesada.

El costo total del plan se estima en R. 10,000 *crores* en un plazo de quince años.

Capitalización óptima.—El grado óptimo de capitalización sería

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

aquel en que no hubiera escasez ni excedente de mano de obra. En la India, a pesar de un cuarto de siglo de "protección discriminatoria" y de la creación de varias industrias pesadas y ligeras, la industria organizada emplea hoy apenas unos dos millones de obreros; y dado el gran número disponible y el muy bajo nivel de educación técnica, es razonable suponer que el proceso de industrialización debiera ser muy paulatino. El cuadro que sigue indica cómo, para determinada unidad productora, la industria doméstica requeriría un mínimo mayor de obreros que una industria en gran escala que produjera los mismos artículos. Si se sostiene que en la India hay plétora de habitantes, la receta correcta no debiera ser una capitalización máxima sino una ocupación máxima de fuerza de trabajo para una producción dada (lo que significaría una capitalización baja).

<i>Método de producción</i>	<i>Inversión de capital por obrero (rupias)</i>	<i>Producción (valor neto agregado) per capita (rupias)</i>	<i>Proporción</i>	<i>Cantidad de trabajo por unidad de capital</i>
1. Fábrica moderna (industria en gran escala)	1,200	650	1.9	1
2. Telares mecánicos (pequeña indus- tria)	300	200	1.5	3
3. Telares automáti- cos (industria do- méstica)	90	80	1.1	15
4. Telares manuales (industria domés- tica)	35	45	0.8	25

Fuente: *The Eastern Economist*, vol. 1, p. 340.

¿Por qué, pues, se defiende tan vigorosamente la industrialización? Los sistemas capitalistas esperan obtener grandes utilidades como antes, pero habrán de sufrir una desilusión: el nuevo

EL TRIMESTRE ECONOMICO

espíritu en los principales países industriales se condensa en “ganancias pequeñas y rotación rápida”.

Dependencia del extranjero.—Por capital se entiende bienes capitales, y éstos sólo se movilizan con los técnicos que son necesarios. Habría que dar a la expresión “independencia económica” una interpretación nueva para tener en cuenta esta infiltración de capital y empresa extranjeros, aun dando por supuesto (lo cual es enteramente irreal en vista de las circunstancias externas) que los bienes de capital y la empresa se pudieran obtener del exterior como el sol y la luna según el calendario. Por otra parte, un plan de capitalización para un programa “cero” (explicado antes) supondría invertir unos R. 6,000 *crores* en total —el ingreso nacional de un año— en un decenio. Aun esa suma, viable desde el punto de vista matemático, sería imposible a menos que pasen por el crisol los conceptos tradicionales de la moneda, el crédito y las finanzas públicas, tanto del gobierno como del Banco de la Reserva. El programa de R. 6,000 *crores* para alcanzar el punto “cero” tiene la ventaja especial de que depende apenas en forma mínima de bienes de capital, operarios y técnicos del extranjero: el número de mecánicos, maestros, enfermeras y capataces indios se ha aumentado y puede seguir aumentando.

La industrialización también supone que se puedan dominar regiones lejanas del mundo —política y económicamente— a través de la navegación y la empresa.

La “utilidad negativa”.—Taussig distingue entre la utilidad positiva que principia cuando el consumidor se traslada a la derecha del cero y la “negativa” que obtiene a medida que, del lado izquierdo del cero, se aproxima a éste. La utilidad “negativa” es más bien el aligeramiento del dolor que el disfrute de satisfacción positiva, y este es el motivo de la distinción. Lo que nos interesa hacer notar es que la utilidad positiva y la negativa no se pueden comparar con un patrón común, pues mientras el consumidor se

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

halla del lado negativo no se le permite la posibilidad de optar y evaluar. No surge ni puede surgir problema de "ritmos" o de "sendero": para el país no hay otro camino, y debe emplearse el menor tiempo posible en eliminar el subconsumo de la población. Quizá sea ésta la razón por la que el código penal de la India permite a una persona robar a un tendero a la luz del día hasta cuatro plátanos sin que se le pueda condenar y sentenciar. El nivel de consumo es tan bajo que debe reconocerse que como nación estamos bien del lado negativo y que todo proyecto de desenvolvimiento opcional debe ceder su lugar a la tarea primordial de dar un mínimo de alimentos, ropa, casa, salud y educación al ciudadano medio, a todo ciudadano. Todo lo demás debe aplazarse para permitir al país alcanzar ese punto: después se podrá elegir. Si no se admite este principio primario se contravienen los principios marginales. Si se observa la prioridad, quiere decir que debemos producir primero bienes-salario, esto es, artículos que consuman los trabajadores y todo lo relacionado con alimentación, vestido, salubridad, habitación y educación que quede dentro de esa definición. Aun entre estos artículos, los alimentos, la ropa y la habitación deberían tener prioridad sobre la salubridad y la educación que, según el principio de la utilidad equimarginal y la rigurosa limitación de recursos, exigen la primera atención.

El espejismo internacional.—El siguiente trozo de un artículo de P. N. Rosenstein Rodan puntualiza la situación con toda franqueza:

Si se dispone de bastante capital (nacional o internacional) para invertir en industrias "básicas", el efecto multiplicador normal conducirá "naturalmente" a mayor industrialización, según los que abogan por este plan. Se supone, sin embargo, que el mecanismo de equilibrio de la balanza de pagos y de los movimientos de capital funciona sin tropiezos, lo cual no es probable dada la situación de desequilibrio estructural que prevalecerá después de la guerra. La industrialización de las zonas deprimidas del mundo, una vez lograda, puede crear un equilibrio a partir del cual los incentivos privados normales puedan operar con éxito. Pero es inútil confiar en ellos antes de alcanzar ese punto.²

² *Economic Journal*, vol. LIII, p. 208.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Lord Keynes ha observado que:

Algunos países probablemente tendrán más éxito que otros en mantener la estabilidad de los precios internos y los salarios-eficiencia; lo que dará más dolores de cabeza a un organismo internacional será compensar la desigualdad de dicho éxito.³

Si las zonas atrasadas y ricas como la India quedan fuera de los límites de tales organismos internacionales, sobre todo con relación a empréstitos del exterior, aquéllos, si se inauguran, tendrán menos dolor de cabeza y los países atrasados menos miseria. Un sistema internacional no debiera incluir "zonas económicas incipientes"; la experiencia nos enseña que la administración externa de estas zonas siempre ha conducido a una tutela permanente. Recordemos que las zonas ocupadas de Europa están en situación distinta a la de la India: aun la Carta del Atlántico se aplica especialmente a los países europeos. El aplazamiento indefinido de las relaciones directas entre Estados Unidos y la India respecto a préstamos y arrendamientos en ambos sentidos, la inclusión de la India como contribuyente a los fondos de la U.N.R.R.A. (aunque quizá contribuya menos del 1% del ingreso nacional) y la negativa de ese organismo de dar siquiera una ayuda simbólica a Bengala, constituyen sólo algunos de los muchos gestos poco felices que debieran hacernos extremadamente cautos al considerar nuestra participación en los planes de colaboración mundial.

La India no debiera apresurarse cuando la misma Inglaterra está indecisa aún.

Conclusión.—"Ocupación plena" y "equilibrio externo" son términos relativos. La ocupación alcanza el máximo cuando se considera adecuada desde el punto de vista del nivel de consumo prescrito para la nación: a medida que sube éste, debe subir también el nivel de ocupación. Y dada la posibilidad de ampliar vertical

³ *Ibid*, p. 187.

INDUSTRIALIZACION Y AGRICULTURA

y horizontalmente el uso de los recursos, no puede decirse de ningún país, en ninguna etapa: "hasta aquí solamente". Sería adecuado aquel nivel de equilibrio externo que tuviera en cuenta la eficacia de las tendencias mundiales o regionales: las ventajas económicas de la división internacional del trabajo más científico han sido a menudo casi neutralizadas por factores políticos restrictivos. En cuanto a la India, hay por hacer bastante labor primaria urgente para poder aplazar el problema de cómo mejorar el equilibrio externo y la ocupación debiera atender primero el objetivo primario —movilizar la nación hacia el punto cero— y *sólo después* dar lugar a la discreción o la discriminación. Mientras tanto, semejante programa "cero" tendría, por cierto, el mérito de provocar la menor perturbación a los intereses de otras naciones, sobre todo las británicas, sea por demandas inmoderadas o por competencia inconveniente. Inglaterra quiere un alto nivel de ocupación plena porque su nivel de vida es de los más elevados del mundo; quiere un alto nivel de equilibrio externo porque con su dirección industrial, su marina mercante y su organización puede asegurar que haya un volumen adecuado de comercio internacional. Pero que la India la emule en ese nivel o cualquiera que se le aproxime sería como el zorro que quería quemar su pellejo, sin éxito y con mucho dolor, para tener listas como las del tigre.

Al terminar una reseña de un estudio económico reciente sobre el sur de la India, dije:

El concepto de urbanización se ha agrandado tanto en la mentalidad y el punto de vista de la India, que a veces aun los investigadores y los editores ven los problemas rurales desde el punto de vista urbano.

La economía que conocemos y de la que hablamos en la India es urbana, pero la verdadera economía del país es predominantemente rural. Los campeones de la industrialización en la India están ayudando a apretar más el cinturón cuando hay poco menos que ningún margen de qué disponer.